

# El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION. — Trimestre, 4 reales. — Semestre, 7. — Año, 12.  
Extranjero y Ultramar. — Trimestre, 10 reales. — Semestre, 18. — Año, 32.

ADMINISTRACION: Cinejio, 13. — Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. — El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. — El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. — La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

## Funcion 3.333 de abono.

Dentro de veinticuatro horas quedará abierto el Congreso de los diputados para continuar sus *secundas* tareas; ó lo que es lo mismo, dentro de cuarenta y ocho horas sabrá España que en aquel recinto se ha verificado un escándalo mas sobre los mil que ya lleva realizados, á ciencia y paciencia de la candidez de los españoles que, entretanto los señores se divierten, pagan ellos al contado los gastos que ocasionan tan divertidos y caros espectáculos.

No sé quién es el que dijo, que *los pueblos son unos niños grandes*; pero quien quiera que fuese, hay que convenir en que debió ser un grande hombre que conocia perfectamente á sus semejantes.

Si los pueblos fuesen hombres en lugar de *niños grandes*, haria mucho tiempo que hubieran acabado con los tífiriteros políticos y con el teatro donde representan.

Si los pueblos no fuesen cándidos, como lo son todos los *niños grandes*, haria mucho tiempo que, convencidos de la hipocresía y engaño de ciertas gentes, hubieran desenmascarado, para que todo el mundo pudiera ver sus repugnantes facciones.

Si los pueblos fuesen hombres serios y amantes de su patria en lugar de ser *niños grandes* á quienes entusiasma la perorata de un sacamuelas ó de un *saca-bolsillos*, haria mucho tiempo que el liberalismo estaria durmiendo el sueño eterno, y eterna seria entonces (en cuanto es posible en esta tierra de lágrimas) la felicidad de todos los habitantes de la hoy infeliz España.

Es necesario desengañarse: la libertad al uso liberal, es la mayor calamidad que puede caer sobre un pueblo, y el mayor castigo que Dios puede enviar sobre una nacion que lo hubiese merecido.

Muy grande ha debido ser el pecado cometido por España, cuando tan grande, tan inmenso, tan extraordinario es el castigo que se le ha impuesto, arrojando sobre ella, á manera de buitres que devora las entrañas de un cadáver, el repugnante y voraz liberalismo.

Si mañana se nos diese á optar, por quien pudiese realizarlo, entre el liberalismo por un lado y por el otro la dominacion en Es-

paña del renombrado José María, optaríamos por esta última.

Cierto que era un criminal abominable el célebre bandido de Sierra-Morena; pero es mas criminal, mas cobarde, mas hipócrita y mas odioso el liberalismo bajo cuya tiranía vivimos.

En los actos de José María hay cierta grandeza criminal que espanta; mientras que en los actos del liberalismo hay una pequeñez que repugna.

José María tenia algo del leon, del cual podia un hombre defenderse teniendo valor y ojo certero.

El liberalismo tiene mucho de la víbora ó del alacran, que matan sin que el hombre pueda defenderse.

Aquel bandido atacaba de frente á los enemigos, por mas valerosos que fuesen, y socorria con mano pródiga, segun se cuenta, á los débiles que encontraba en su camino.

El liberalismo ataca á sus enemigos por la espalda, como lo hacen los cobardes y los traidores, é insulta y atropella cruelmente á los débiles.

José María tuvo en su vida un momento de grandeza y de verdadero arrepentimiento cuando, impulsado sin duda por una voz misteriosa, lanzóse lleno de valor á combatir contra los franceses que, con osada mano, tocaron al sagrado de nuestras creencias religiosas y de nuestro amor patrio.

El liberalismo no combate ni combatirá jamás en favor de la religion ni de la patria; antes al contrario, combate y combatirá contra la religion católica, apostólica, romana, profesada por la inmensa mayoría de los españoles, y contra la patria, que es la segunda religion de los hombres honrados.

Y por último, los bandidos pueden *fundar* algo, pero el liberalismo no sabe sino *destruirlo* todo.

Una cuadrilla de bandidos levantó los cimientos de un pueblo, que, andando el tiempo, fué el rey del mundo, Roma.

El liberalismo derribó piedra por piedra el edificio levantado por aquellos malhechores; pues no era otra cosa que liberalismo puro aquellos escandalosos y repugnantes actos llevados á cabo en el Senado, en las calles y en las plazas, durante la dominacion de la república romana.

¿Quién es mas aceptable, José María ó el liberalismo?

Pero, sin quererlo, nos hemos apartado de nuestro principal objeto.

Deciamos que dentro de veinticuatro horas se abririan de nuevo las Córtes y solo se nos ocurre esta reflexion:

REÑIDERO DE GALLOS.

Funcion 3.333 de abono.

Nota. La entrada será gratis, pero se advierte que habrá que pagar el engordo de los animalitos.

## AVISO A NUESTRAS LECTORAS.

En el número 46 de nuestro periódico, correspondiente al dia 7 del corriente mes, insertamos la carta que en nombre de la augusta princesa D.<sup>a</sup> Margarita de Borbon dirigió una de sus damas al Director del periódico que lleva el nombre de aquella virtuosa reina.

Suponemos á nuestras lectoras enteradas del laudable objeto de dicha carta, laudable, puesto que se propone *llevar el consuelo (y acaso la vida) á muchas familias necesitadas*, y como no dudamos que muchas de nuestras amables suscriptoras estaran ya ocupándose en preparar labores ú objetos para la rifa que se ha de verificar en favor de los pobres carlistas, debemos hoy hacer una advertencia.

Autorizados por el Director de *La Margarita* para ver de conseguir que una señora distinguida tomase á su cargo el recibir todos los objetos ó labores que las señoras de esta provincia tengan intencion de remitir para el objeto indicado, hemos suplicado á la M. I. señora condesa viuda de Robres que se encargue de ser la receptora de dichos objetos, y esta noble señora, que siempre está dispuesta á realizar todo lo que tienda á proporcionar algun consuelo á los pobres, se ha prestado gustosa á ello.

Por lo tanto, todos los objetos ó labores, en esta provincia, dedicados á la rifa indicada, deberán ser dirigidos á la M. I. señora condesa viuda de Robres, calle de D. Juan de Aragon, núm. 13, Zaragoza, los cuales remitirá oportunamente esta señora al punto que se designe en Madrid.

## Corrida extraordinaria.

« ¡ A los toros, á los toros!  
 » Que es corrida extraordinaria:  
 » Vamos pronto, señoritos,  
 » ¡ Quién se embarca, quién se embarca! »  
 Así gritaba un cochero  
 En medio de una gran plaza,  
 Que, por ser todo mentira,  
 La Puerta del Sol la llaman.  
 Yo que soy aficionado  
 A corridas y á jaranas,  
 Y con igual placer veo  
 A Frascuelo que á Sagasta,  
 Y que me gustan los toros  
 Tanto como una agarrada  
 De esas que son tan frecuentes  
 Entre *padres de la patria*,  
 Monté en el coche y partió  
 Cual galera catalana.  
 Pocos minutos hacia  
 Que el vehículo rodaba,  
 Como rueda una carreta  
 Arrastrada por dos vacas,  
 Cuando un agudo silbido  
 Y voces de « jaca, jaca, »  
 Dióme á comprender al punto  
 Que estábamos en la plaza.  
 Abrió el cochero, bajé,  
 Pagué y pechetré en la grada.  
 Estaba de bote en bote,  
 Nunca vi mejor entrada,  
 Ni nunca tampoco vi  
 Tanto número de damas.  
 Bravo, dije, esto promete.  
 Y á uno que á mi lado estaba  
 — ¡ Sabe usted, le pregunte,  
 Si son de buenas toradas  
 Los bichos? — ¡ Vaya si son!  
 Y de las de mayor fama.  
 El primero que en la arena  
 Salte es de sangre *riojana*.  
 En competencia el segundo  
 Es criado en la *tablada*.  
 El tercero ¡ oh! el tercero  
 Es un torito de *raza*,  
 Pero de malas partidas  
 Porque es de sangre *serrana*.  
 Los demas darán buen juego,  
 Y nada mas. — Muchas gracias.

Ya entra en plaza la cuadrilla,  
 Mucha gente y buena estampa.  
 Seis *garrochas*, doce *chulos*,  
 Y tres primeros *espadas*.  
 De blanco viste el primero,  
 Rojo el otro, verde y grana  
 El tercero, y todos tres  
 Ostentan joyas y galas.  
 Cada cual ya está en su sitio,  
 Dan la señal: toro en plaza.  
 Verdi-negro, brabucon,  
 Pocas libras, mala estampa,  
 Muchas piernas, gran *tupé*,  
 (Entiéndase buenas astas).  
 Seis vueltas dá por el circo  
 Y al fin en medio se para,  
 Pero huye de los caballos  
 Y huye también de las capas.  
 ¡ Perros! ¡ Perros! gritan unos,  
 Y ¡ perros! gritan que rabian  
 Cuantos ocupan los palcos,  
 Los tendidos y las gradas.  
 ¡ Afuera ese *calamar*!  
 ¡ Que lo lleven á la cuadra!  
 Y ¡ afuera! repiten todos.  
 Pero el presidente calma  
 La popular impaciencia  
 Dando con acierto y gracia  
 La señal de *banderillas*,  
 Y al punto saltan en plaza  
 Dos chicos con *mucho aquel*  
 Vestidos de blanco y plata.  
 Con *siete* pares le adornan  
 Al de la sangre *riojana*,  
 Y por fin toma el estoque  
 El *mataor* de mas fama.  
 Siete pases de telon  
 Y siete de pecho paran

Al vicho, y *recibiéndolo*  
 Le dá tan buena estocada  
 Que le hace caer á sus pies,  
 Y suenan hurras, palmadas,  
 Bravos, y van por el aire  
 Sombreros, gorras y capas.

Salta el segundo en la arena  
 Recriado en la *tablada*.  
 Rojo-tostado, oji-negro,  
 Cubierto de varias manchas,  
 Receloso, saltarin,  
 Pocas libras, mala estampa.  
 Vuelve en todas direcciones  
 Su vista, y al fin se para,  
 Y como quien lanza un reto  
 Con su pié la arena escarba.  
 Un picador cauteloso  
 Poco á poco hacia él avanza,  
 Pero el toro retrocede  
 Cuanto mas el otro marcha.  
 Un *chulo* con traje rojo  
 Enseña al toro su capa,  
 Y al verla como una flecha  
 Hacia el picador arranca,  
 Y el caballo y el ginete  
 Ruedan juntos por la plaza.  
 ¡ Brabo! gritan dos mil voces,  
 ¡ Bravisimo! ya cayó el *arpa*,  
 ¡ Caballos! ¡ caballos! pronto  
 ¡ Que se pasa! ¡ que se pasa!  
 Y crece y crece el tumulto,  
 Y se aumenta la algazara,  
 Y tocan á *banderillas*  
 Y el entusiasmo se calma.  
 Dos pares recibe al quiebro  
 Que le hacen botar, y brama  
 De coraje, y por dos veces  
 Salta ligero la valla.  
 Tocan á matar y al punto  
 Coge muleta y espada  
 El *chulo* que viste *rojo*  
 De la montera á las calzas.  
 Bien lo trastea el mocito,  
 ¡ Bien por Dios! ¡ Viva la gracia!  
 No lo hace mejor en Cortés  
 D. Cándido con Sagasta,  
 Ni Castelar con Zorrilla,  
 Ni con el hombre de *raza*,  
 Vulgo duque de la Torre,  
 Lo hace mejor el buen Cánovas.  
 Despues de unos cuantos pases,  
 De una en hueso y de dos altas,  
 De un *volapié* le concluye,  
 Mandándole á la otra banda.  
 Salen, por fin, las *mulillas*  
 Que con gallardía arrastran,  
 Primero, segun costumbre,  
 Al caballo *violin* ó *arpa*,  
 Y luego, al compás de un himno,  
 Al toro de la *tablada*.

Tercera vez la señal  
 Suena y renace la calma.  
 Se abre el chiquero, y asoma  
 El de la sangre *serrana*.  
 Toro de carnes, buen mozo,  
 Bien armado y buena estampa.  
 Revuelve hácia todas partes  
 Su cabeza peli-blanca,  
 Y con paso sosegado  
 Da una vuelta por la plaza.  
 Por fin se fija en los centros,  
 E inútilmente las capas  
 Pretenden de allí sacarlo,  
 Que ni un paso el bicho avanza.  
 Viendo tal empeño, un *chulo*,  
 Vestido de verde y grana,  
 Hácia él se marcha resuelto;  
 Provócale con su capa,  
 Pero el toro no se mueve  
 Y el torero al fin se escama:  
 ¡ Caballos! dicen mil voces,  
 ¡ Perros! gritan otras varias,  
 Y el bicho, terne que terne  
 Y la cuadrilla parada.  
 En vista de aquel tumulto,  
 Ya próximo á ser jarana,  
 A la gente de á caballo

Salir á los centros manda  
 El presidente; es inútil  
 Cuanto los mocitos hagan,  
 Que el toro sigue en sus trece  
 Y la cuadrilla parada.  
 Entonces el *mataor*  
 Vestido de verde y grana  
 Cita al toro, y su capote  
 En los hocicos le *empapa*;  
 Huele el toro el *orleans*,  
 Y, cual burro de reata,  
 Va siguiendo al *mataor*,  
 Mústio y con la cola baja.  
 ¡ Santo Cristo! y qué barullo  
 Se arma entonces; las naranjas,  
 Los banquillos del tendido  
 Y las tablas de las gradas,  
 Botijos y cantimploras,  
 Adoquines, gorras, capas,  
 Todo cuanto el hombre tiene  
 Cerca de sí, audaz lo lanza  
 Sobre el toro y el torero  
 Vestido de verde y grana.  
 ¡ Mueran! grita en un tendido  
 Una voz, y mil navajas  
 Se ven al punto brillar  
 En manos negras y blancas.  
 Y así en confuso tropel  
 Y como fiera avalancha,  
 Lánzase con raudal brio  
 En el centro de la plaza,  
 Y con el toro y torero  
 Concluyen á puñaladas.  
 Así acabó la corrida,  
 ¡ Mal haya quien me llevara!  
 Pues para ver tales cosas  
 Con el Congreso me basta.

## SR. D. SOSIEGO DESEADO.

Amigo mio: *Lo que va de ayer á hoy. Ayer maravilla fui y hoy sombra mia no soy.*

Permítame, pues, á la mas infeliz de las mujeres, que lllore en estas cortas líneas las penas que han destruido su corazón y las amarguras que han aniquilado su existencia.

No quiero recordar aquellos felices tiempos en que, unidos por el lazo del mas estrecho amor, éramos el uno para el otro. Ya pasaron: y en el transcurso de tantos años he visto caer hoja á hoja, marchitas y arrugadas, las hermosas flores de mi corona; de aquella corona que tejí el mas puro entusiasmo de un noble pueblo.

Pero, á mi pesar, he de descender de las altas regiones de la poesia mas bella al fango corrompido de la prosa mas vulgar.

Hallábame en Cádiz, llorando sus desdenes y completamente estenuada por tanto suplicio, cuando hé ahí que una turba de gentuza empieza á revolver y conspirar, dando despues el funesto grito de *¡ Viva España con honra!* Mucho habia sufrido, pero empezaba para mí otra nueva era de sufrimientos mucho mas atroces.

No me detendré en detalles, tan enojosos como sabidos: baste á usted saber que, recorrí en busca de mi perdida calma, Sevilla, Córdoba, Madrid, Valencia, Málaga, Zaragoza, Barcelona y todos los pueblos de España. Eran siempre: en todas partes tumultos, jaranas, tiros, manifestaciones, etc. Parecía que el dedo de la Providencia empujaba en pód de mí el espíritu del mal, ó sea el de la revolución.

Fuese calmando poco á poco esta ansia de desórdenes, y empezó á verse en toda su hermosa hediondez la impúdica figura de la revolución setembrina, retratada en la historia por la desvergüenza, despilfarro y concusiones de sus sacerdotes panegiristas, y por la inmoralidad, la intriga y los abusos de sus campeones.

Nada le diré á usted de incautaciones, de contratos, subastas y otras frioleras: tampoco me detendré en hablar de ciertas cuentas de cierto alcalde popular de Madrid, y otros malos pasos de los prohombres colaboradores de ese esperpento revolucionario á quien dieron el epíteto de *glorioso* (porque, como dije

muy bien mi vecino el vizconde de Arlincourt, á todas las grandes saturnales de una nacion es preciso adornarlas con ese pomposo titulo), solo le diré que para fin de fiesta, se confeccionó en el palacio de la plaza de Cervantes una especie de cartilla con el titulo de *Código fundamental*, y que al presente, al decir de los entendidos, no hay letra que haya tenido interpretacion derecha, ni titulo ni artículo que no haya sido torcido y magullado.

Este fué, por decirlo así, el tejado del edificio. Faltaba solo el *coronamiento* (del edificio, por supuesto); y la cúpula hubo de encargarse fuera, por no encontrarse en la península materiales suficientemente fuertes para su fabricacion. Ni genoveses, ni alemanes, ni algunos otros quisieron encargarse de aquella obra de romanos, hasta que al fin, de un rincón de no sé dónde, vino lo que faltaba, gracias á los esfuerzos de unos ciento noventa y tantos: pero ¡oh desgracia! el arquitecto encargado de la colocacion tiene un descalabro y perece. Preciso se hizo entonces buscar otro que hiciera sus veces.

No quiero detenerme en apreciaciones acerca de la colocacion de la susodicha cúpula, de las dificultades que hubo que vencer y de los obstáculos que salvar: solo diré á usted que concluida la obra resultó un cien-piés, un fenómeno de arquitectura revolucionaria, y que hasta los mismos confeccionadores de aquel pandemionium se horrorizaron de su obra.

Resultó lo que no podia menos de resultar. Era una obra hecha de pacotilla ó por contrata. Al poco tiempo empezaron á cuartearse los lienzos y paredes maestras y se tuvo que acudir á los puntales de empréstitos descabellados y ruinosos; hubo que poner piés *torcidos* de contribuciones. Abriéronse brechas enormes, y como el material era escaso, se hizo forzoso abrir nuevos agujeros para tapar los anteriores. Finalmente se conoció muy luego que los cimientos falseaban, porque no se habian fundado sobre el firme, y por consiguiente, se espera que de un día á otro haga *quiebra perfecta* el edificio, y se venga abajo el palacio de la libertad de 1868, sepultándose la cúpula en las cuevas mas profundas de los sótanos, envuelta entre el polvo, la ruina y los escombros.

Comprenda usted la alegoría, y podrá ver cuántos y cuáles son los tormentos que sufre esta infeliz.

Séame lícito, ya que otro consuelo se me niega, hallar alivio á mis penas, depositándolas en el seno de un amigo. Triste, escarnecida y abandonada de los buenos, estoy condenada á mendigar el reposo que la Providencia en sus inescrutables designios me ha negado. Tal vez tras tantas amarguras lucirá una nueva era de placeres, bonanza y felicidad. Tal vez el día no esté lejano, en que, acordándose usted de nuestros pasados amores, venga á dar el reposo á esta infeliz, y unidos por el sagrado lazo, no pensemos mas que en nuestra comun felicidad y la de nuestros queridos hijos.

Vea cuán sincera, pero cuán digna de compasion es su afectísima y s. s. Q. B. S. M.,

D.<sup>a</sup> NACION ESPAÑOLA.

## CUADROS DISOLVENTES.

— Tío Cenon, ¿tiene usted cambio de un Amadeo?

— Ni siquiera de un *rial*. Hace seis días que no he vendido valor de ocho cuartos de *recau*; desde que salieron á recoger por las casas y dan esas comidas á los pobres, que no vendo mas que algun que otro cuarto de vino.

— ¡Cómo ha de ser!

— ¡Que cómo ha de ser? Siendo. Lo baldan á uno con la contribucion, y no cesan de discurrir para que uno se muera de hambre. Hace treinta y tantos años degollaron á los frailes porque decian que mantenian *vagos*. Pues algo mejor les daban de comer aquellos, y no salian á sacar los cuartos al vecindario.

— ¡Ya lo creo!

— Y ademas, como usted sabe, aquella limosna se la daban en nombre de Dios, y los ilustraban, y por esto, estos mismos que ahora tratan de imitarlos, decian que aquello era *gazofia*, y que lo daban para sus fines.

— Con todo, tío Cenon, sea como quiera es una obra de caridad, y debemos alegrarnos por los infelices.

— Quiá, quiá. La razon es que no vendo, y no vendo porque los que venian, van á comer de la sopa-boba, y los verdaderos pobres son los que siempre ayunan, y si no, ¿á que le piden á usted los mismos limosna ahora que antes?

— Es cierto: pero ha de comprender usted que hay pobres muy viciosos y que con nada se contentan.

— Pues se remediará; y yo se lo digo á usted. Si son pobres, porque quieren; que se alisten en la *Internacional*, que quiere la *igualdad*.

— Si, pero si no pueden pagar no los admitirán.

— Que se alisten para cuando llegue el día, que para aprender el catecismo de esa *tropa* poco se necesita.

— ¡Vaya! Caridad, caridad con el prójimo, tío Cenon.

— Petróleo, petróleo, señá Tecla.

## GARROTAZOS.

Por fin va á publicarse la historia contemporánea del reinado de la infanta Isabel, que comprende desde 1840 á 1868 en que fué echada de España.

El marqués de Miraflores es el autor.

Por supuesto que en ella no entrará para nada D. Paco, ni los sapos y culebras, ni los *milagros* de la monja, ni *too* eso.

Con todo, se necesita valor. Despues de leer dicha historia (?) el que tenga buen estómago, no podrá menos de parodiar al *Molinero de Suviza*:

¡Hazaña notoria!

La espada el marqués sacó

Y el enemigo escapó.

Así se escribe la historia.

El coronel Escoda ha sido declarado en situacion de reemplazo.

¿Este no será aquel titulado coronel que está 8,000 rs. á los carlistas, y que llevaba por ayudante aquel famoso Lallave, álias *roba jacos*?

¿Dónde están los carlistas? pregunta *La Epoca*.

En su casa, respondemos nosotros; esperando que los del nauseabundo contubernio se lancen á probar fortuna, como entre ellos se asegura.

Entonces tendrá lugar de ver para no preguntar; y *verá* como para cada *gavacho* híbridas de Puigmoltó, encontrará una docena de carlistas dispuestos á zurrarlos la badana.

Conque, ya sabe el periódico defensor de los antiguos mata-frailes dónde están los carlistas.

El Estado adeuda grandes cantidades á muchos ayuntamientos de cuyas fincas se ha incautado.

En tiempos de progresistas debió escribirse la siguiente cancion popular:

Quando roba un infeliz

Todos le llaman ladrón;

Quando se *incauta* el Estado

¡Qué gracioso está el señor!

Los asesinos é infames vagabundos que componen la *distinguid* y *benemérita* órden de la *Porra*, se han reunido, segun se dice, en casa de un altísimo personaje de la situacion con el objeto de fijar su linea de conducta para lo sucesivo.

Nada mas natural que se reunan los criados despues de reunirse los amos.

Hasta hoy se habia considerado para los efectos de la ley como *hijo natural* al habido fuera de matrimonio legitimo, para cuya legitimidad necesitaba la sancion de la Iglesia.

La *libertad*, primera ramera del mundo, ha resuelto que en lo sucesivo se denominen *hijos naturales* los hijos nacidos de matrimonio solamente eclesiástico.

Hé ahí lo que ha ganado la mujer honrada y la familia cristiana con el advenimiento de la *libertad*.

Los diputados provinciales de Gerona, que han sido suspendidos de la manera mas arbitraria y descarada de que hay ejemplo, han protestado contra la suspension de que han sido victimas.

Palabras al aire: lo mismo le importa al gobierno de las protestas que de la carabina de Ambrosio.

Si la carabina fuese *Berdan* y las protestas metrallazos, ya seria otra cosa. Lo hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo: aquí no hay mas remedio que hacer las cosas á trabucazos.

¡Trabucazos, trabucazos, trabucazos!

Segun asegura persona competente, el Inspector del ramo de instruccion pública en la provincia de Gerona, borra de los presupuestos las cantidades asignadas para la limpieza y aseo de las escuelas, y consigna en su lugar la compra del retrato de D. Amadeo. Pero desgraciado, ¿no veis que con ese sistema llegará un día en que al retrato de vuestro amo le llegue la inmundicia á la boca?

A esto tal vez contestará el Inspector: ¿y qué? Algun día le sucederá lo propio al original.

Dice *La Correspondencia*:

«Hoy deben llegar á esta córte, procedentes de París, las parejas de cancanistas contratadas por la empresa de los bailes del Circo de Paul.»

Que es como si digera: «Hoy deben llegar unas cuantas mujerzuelas despreciables, encargadas de hacer toda clase de gestos y movimientos obscenos, que el estúpido pueblo español paga á peso de oro.»

¡Qué repugnante civilizacion y qué asquerosa libertad!

Uno de los últimos números de *El Imparcial* viene lleno de relatos de robos, riñas, homicidios, etc., etc.

Esta es fruta liberal, y por consiguiente, en ninguna parte debe abundar tanto como en Madrid, que es donde están los jefes de cuadrilla.

El señor Rios Rosas es candidato á la presidencia de las Córtes.

Me alegraría que fuese elegido, porque de esta manera serian tragadas pronto por el río.

El señor Rios Rosas es candidato tambien á un *loison de oro*.

¡Que se lo den, hombre, que se lo den! Y á Escoda, y á Pucheta, y á Lallave, y al torero Suarez y á *tutti le mondi, é tutti contenti*.

D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon y D. Antonio de Orleans han llorado mucho, uno en brazos de otro, en la entrevista que acaban de tener en Paris.

El honor, la decencia y la caballerosidad están llorando hilo á hilo desde que han visto abrazarse á los dos cuñados.

Se asegura que está ya acordada en gran consejo la regencia del duque de Montpensier durante la menor edad de D. Alfonso, su sobrinito querido.

Si D. Alfonso llegase á ser rey, que lo será, si señor, cuando la rana crie pelo, su *egregio y leal* tío será regente.

De regente á rey no hay mas que un paso, y no dejaría de darlo el duque. Entonces el niño volvería al sitio de donde ha venido, sin corona, sin honra y sin dinero.

¡Pues buen tío es el tío de D. Alfonso!

A la *Iberia* le dá gusto que la *Nacion* diga que *el gobierno no es conservador*.

Ahora comprendo por qué la *Igualdad* pregunta: *¿qué se hace del dinero?*

Muchas esquinas de las calles de Valladolid han sido hace pocos días cubiertas con una ¡A! de grandes dimensiones, y sobre dicha letra se han hecho multitud de comentarios.

— Esto querrá decir *Amadeo*, manifestaban algunos.

— No señor, decían otros; quiere decir *Asesinos*.

— Vaya, vaya, no hay que calentarse los sesos, replicaba un suscriptor de *La Iberia*, esa letra quiere significar hambre.

— Pero hombre de Dios, objetó uno que lo escuchaba, ¿no sabe usted que hambre se escribe con h? ¡Cómo se conoce en dónde recibe usted lecciones de ortografía! La letra A no es mas ni menos que el eco de los hostezos de todos los curas, monjas, retirados, viudas, maestros de escuela y otros mil infelices á quienes matan de hambre esos que con tanto calor defiende el periódico en el cual aprende usted á escribir correctamente.

— Pudiera ser que tuviera usted razon, replicó el suscriptor del diario de Sagasta: ya ve usted que no puede serse mas franco de

lo que yo soy, y no dirá usted que no **VUELVO EN SÍ**, como dice mi periódico.

El señor Milans del Bosh ha vuelto á visitar sus posesiones.

Este señor visita hoy sus haciendas con tanta frecuencia como visitaba en Francia las tabernas donde comia por siete *sus* succulentas raciones de carne de perro.

*La Tertulia* periódico radical, creyendo hacer un gran descubrimiento, indica que no solo han existido periódicos *subvencionados* sino tambien diputados *subvencionados*.

Desde que hay liberales sabíamos nosotros que existen diputados que dan su voto á peso como se dan las patatas ó los garbanzos.

¿Cómo, si no fuese así, podría vivir un partido á quien todo el mundo aborrece?

¿Cómo, si no hubiese diputados *vendidos*, hubiera venido á España D. Amadeo de Saboya, á quien detestan 16 millones de españoles?

¿Y cómo, por último, si no se *vendiesen* ciertos hombres, adquirieran estos, de la mañana á la tarde, grandes posesiones, pasando en un instante de pordioseros á señores, y de *caballeros de industria* á caballeros de la inclita orden de Carlos III, pongo por ejemplo?

El gran descubrimiento lo hará *La Tertulia* el día que nos diga que hay uno que no está *vendido*.

¡Pero tate! que nos puede coger la palabra, puesto que nosotros sabemos de un muy elevado personaje liberal, que no está *vendido* porque... está *comprado*.

Señor D. Justo, Director general de Correos, esto pasa ya de la raya.

En pocos días hemos recibido doce cartas de varios corresponsales, diciéndonos que no reciben el número; y á la hora en que escribimos estos renglones, recibimos tambien igual queja de tres suscritores.

¿No se llama usted D. Justo? Pues acredite su nombre haciendo justicia; y si por acaso, que no lo sé, se llamase usted Delgado (de apellido), procure que sus empleados *hilen* mas delgado que hasta de aquí.

Hace unos cuantos días que *La Epoca* no se ocupa mas que de los carlistas, queriendo demostrar que estamos muertos.

Para saber si un hombre está muerto, no se necesita tanto y tanto: alienta, pues está vivo; no alienta, pues está muerto; se le reza una oracion y abur.

Pero *La Epoca* no puede hacer esto porque vé *muertos* por todas partes, y esto la tiene asustada.

La pobrecita sueña con nosotros y delira.

Vamos, hermana, no se acobarde, que ya le daremos un destinejo.

## CANTARES.

Un pié lo tengo en España  
Y otro lo tengo en Turin;

Segun lo que hagan las Córtes  
Me quedo ó me paso allí.

Malos vientos, malos vientos  
Son los que vienen de Italia,  
Pero son mucho peores  
Los que corren por España.

Los robos van en aumento,  
Los homicidios tambien;  
Cuando no haya liberales  
Se acabará ese belen.

Un reñidero de gallos  
Se va á abrir esta semana;  
Tambien por el mismo tiempo  
Se abren las Córtes de España.

## Charada.

Vocal y consonante es mi primera;  
Y al poeta estudioso proporciona  
La gloria que sin duda él ambiciona  
Lo que arroja segunda con tercera.  
Magníficos fabrican para sopa  
En tierra de primera, dos y tres;  
Y es nacion que al momento tú la vés  
Si registras el mapa de la Europa.  
Si preguntas si yo soy liberal  
Y si me gusta tal desbarajuste,  
Te suplico, lector, que no te asuste  
Encontrarte con cuarta muy formal.  
Mi todo, buen lector, vale un bemoi,  
Va con arpa, con monas y violones,  
Buscando qué comer en las naciones,  
Y es un tipo contrario al español.

## SOLUCION

á la charada del número anterior.

Albarda, cincha y penachos,  
Segun me ha contado un fraile,  
Han de usar en régio baile  
Próximo, los MAMARRACHOS.

## Á los administradores de todos los periódicos.

Recomendamos encarecidamente á todas las empresas periódicas, que hagan caso omiso á los pedidos que puedan hacer los *fulanos* que á continuacion se expresan, por cuanto no hay esfuerzo humano que pueda sacarles los cuartos que tan *hábilmente* han sabido recaudar á espensas de nuestro humilde periódico.

Hélos aquí:

Esteban Rebolles. — Provincia de Valladolid. — Renedo.

Ramon Andrade. — Santiago.

Felipe Silla. — Toledo.

Antonino Ibarra. — Orihuela.

Y se continuará con esta lista, aumentando los *positivistas del séptimo mandamiento*, si en lo sucesivo no satisfacen los cuartos, y ademas les diremos progresistas.

## ADVERTENCIA.

Se dará gratis, por espacio de dos domingos, *media mano ó una* de ejemplares al que solicite la venta en aquellos puntos donde no sea suficientemente conocida esta publicacion.